«LES CHOSES». GEORGES PEREC: ARTICULACIÓN SEMIÓTICA DEL DISCURSO DESCRIPTIVO-NARRATIVO

ANTONIO ARDILA CORDERO
Universidad de Castilla-La Mancha

> «Les choses les plus souhaitées n'arrivent point; ou si elles arrivent, ce n'est ni dans le temps, ni dans les circonstances ou elles auraient fait un extrême plaisir».
>
> LA BRUYÈRE

Introducción

Intentar explicar el porqué del título sería el planteamiento previo para esclarecer conceptos y evitar caer en la interpretación impresionista o subjetiva incontrolada.

Es E. Roulet quien afirma que la articulación del discurso «califica tanto el aspecto estático como el aspecto dinámico, señalando la importancia de las formas lingüísticas que marcan esta articulación... aunque las investigaciones sobre los conectores pragmáticos están lejos aún de disponer de descripciones satisfactorias» (1987: 260).

Y como señala J. Kristeva uno de los objetivos del discurso, tal vez el principal, es: «Faire de la langue un travail... et un porteur de sens» (1969: 9).

El concepto de discurso que tomamos aquí se aproxima al de «proceso semiótico como un conjunto de prácticas discursivas». (Greimas y Courtès. Semiótica, p. 365). Para J. M. Adam «Discours = Texte + Conditions de production». En otros términos un discurso en un enunciado caracterizable por unas propiedades textuales, pero sobre todo un acto de discurso realizado en una situación, (participantes, instituciones, lugar, tiempo) (1990: 23).

El objeto de nuestro estudio está centrado en la semiótica discursiva «como verdadera ciencia de la significación». (Courtès. Analyse Sémiotique du Discours), y como soporte de las relaciones de comunicación que aparecen en la pragmática del discurso, teniendo en cuenta el factor extralingüístico espacio-temporal, el contexto social en que se enmarca la acción narrativa, la concepción y visión del mundo, la comprensión de los objetos a los que aluden los enunciados, «las significaciones implícitas de la enunciación» (Ducrot)... «Comentar un texto —observa J. Herrero Cecilia— no es dejarse llevar por las impresiones subjetivas e improvisadas que la lectura nos suscita, sino entrar en la dinámica misma de su organización y de su composición» (1992: 61).

Las técnicas de análisis del discurso no siempre presentan la coherencia deseada y necesaria. «Le langage —advierte A. Culioli— est toujours une faculté de l'homme et on ne peut y avoir accès qu'à travers les textes»... (Séminaire de Langue Française à l'U.C.M. 1990).

Resumiendo lo expuesto quisiera destacar las dos dimensiones básicas de nuestro análisis: la dimensión de la organización lingüística y la dimensión pragmática del cap. 1 de LC.

Del estudio de las unidades lingüísticas de este capítulo podrá derivarse la cohesión, progresión y coherencia temática. «Y de las explicaciones pragmáticas que deben ser básicamente funcionales, con la entrada en juego de factores no estrictamente verbales... sino que suponen una gradación de valores dentro de un «continuum» de límites indeterminados», se podrá alcanzar el sentido del texto como globalidad. (M. Victoria Escandell Vidal, 1993: 47).

Este estudio dará cuenta del registro de lengua empleado, de su utilización en el discurso y de la orientación del lector para conseguir el fin pretendido: Contar una historia que es representación del mundo soñado o imaginado por los personajes.

1. Categorías sémicas espacio-temporales:

a) Categoría sémica espacial.— «Desde mi infancia siempre soñé con tener una habitación toda para mí» (Salomon Resnik, 1991: 11).

La característica sémica más notable del texto del cap. 1 (LC), parece obvio, es la de espacialidad. Dice Courtès que «la categoría isotópica de espacialidad permite por sí misma la articulación semántica del discurso» (1991: 197).

El plan propuesto de elegir algunos enunciados para su análisis es como un muestreo más o menos aleatorio, dependiendo en alguna medida de la repercusión que la expresión lingüística produce en el lector o intérprete. La pretensión de Pêcheux de llevar a cabo una lectura-interpretación «desubjetivizada» no es una meta fácil de alcanzar.

La tarea de realizar un análisis-interpretativo lo más ajustado a las investigaciones del momento es ocupación y, tal vez, preocupación por practicar la selección de unos enunciados y no de otros. Desde la perspectiva señalada vamos a centrarnos en varios enunciados que sirvan nuestro propósito de destacar la componente espacio-temporal.

En la dimensión de la microsemántica el enunciado: «L'oeil, d'abord, glisserait sur la moquette grise d'un long corridor, haut et étroit», (L.1-2.LC), marca el sema de «verticalidad» mediante el lexema «glisserait», en lugar de indicar la categoría sémica de «horizontalidad» como se espera de un recorrido. Además la preposición «sur» expresa la orientación vertical, a lo que Weinrich añade que la actividad intelectual, entendida como trabajar con la cabeza, se abalanza desde la altura sobre los objetos y temas. De manera semejante «L'oeil» ocupando una posición favorable como órgano de comunicación, desde la posición elevada de la cabeza, garantiza una buena percepción. El rasgo semántico de la preposición «sur» hay que entenderlo en el conjunto de la significación del enunciado reforzando la dimensión lexical-espacial del *enunciado*. El valor sémico espacial del adjetivo «long» se adscribe a las categorías de «horizontalidad y perspectiva». Y la «horizontalidad» la refleja el adjetivo «étroit».

Los organizadores espaciales de este primer capítulo son muy abundantes y se considera un texto paradigmático de los mismos.

En las páginas 9 y 10 al describir la «salle de séjour» encontramos varios organizadores casi alfabetizados: «À gauche... au-dessus... au-delà... Plus loin... Puis, au-delà». Más aún la segunda palabra del texto es «d'abord», signo aquí de funcionalidad espacial, indicaría el primer plano dentro de los organizadores espaciales.

No parece existir un plan, configurador del texto, desde la perspectiva cronológica o lineal. Estaríamos en el caso de «un ensemble non linéaire, qui n'est ni causal, ni chronologique et dont l'organisation resterait trop complexe à lire-comprendre sans l'adjonction d'un plan de texte» (J. M. Adam, 1989: 82-83).

Si bien «d'abord» marcaría su inscripción como «incipit» en la literalidad del texto, la primera palabra «l'oeil» sería el observador que va «descubriendo o visualizando» su entorno. «Todas las relaciones espaciales remiten —afirma Greimas— a un actante observador». El valor enumerativo-espacial queda suficientemente subrayado por el co-texto y, además, la visión-percepción por el acto de percepción que es verbalizado en la narración. Dicho de otro modo, la focalización superpuesta a la descripción-narración es delegada por el narrador al personaje focalizador. La progresión del texto está regulada por la elevada frecuencia de organizadores espaciales, aunque haya otros elementos intratextuales a nivel global como la metonimia y la sinécdoque que aseguran una homogeneidad espacial-temporal y afirman la isotopía del contexto, según J. M. Adam.

La sinécdoque es el resultado de una supresión parcial de semas «L'oeil» por «corps humain» o «personne». En la sinécdoque —dice M. Le Guern— se debe incluir el mismo proceso referencial que en la metonimia. De aquí que hablemos de proceso «metonímico-sinecdóquico», en el análisis correspondiente a una tipología semiótica de los objetos integrados en el objeto del discurso temático, el hiperlexema «apartamento» como objeto general modélico.

El intento de producir en el lector una ilusión de realidad, obliga obviamente al narrador a la utilización de una serie de estrategias, entre las que destacamos: Los desplazamientos visuales metonímicos de un objeto a otro, de una estancia a otra, informando al lector de la existencia de «una visión fragmentada de la realidad descrita» (M. Le Guern, 1985: 119).

El efecto «realista» de la descripción-narración se intenta también conseguir por otro medio que no es propiamente metonímico, y sin embargo, produce un efecto similar debido a la acumulación de objetos que se describen en este cap. 1.

Los grabados, dibujos, fotografías, divanes, tapices, bibliotecas, mesas, espejos, armarios, cortinas, camas, sillones, objetos de decoración y sus características aproximan al lector a la realidad representada.

Los títulos de los grabados se transcriben en letra cursiva: «le Ville-de-Montereau» es un guiño al lector, un homenaje a Flaubert y una referencia intertextual a la Educación Sentimental. «Le Grand Défilé de la fête du Carrousel» muestra de la Caída del Imperio Napoleónico y «pastiche» del Imperio Romano. «Le Saint Jérôme» coincidencia con el nombre del protagonista y reflejo, tal vez, de dos caracteres antitéticos. Y por último «le Triomphe de saint Georges». Identidad con el nombre del autor y posibilidad de ironía o parodia de sí mismo.

Esta inserción en el texto de grabados, dibujos... es lo que denominamos la firme

decisión perequiana de repetir moldes utilizados en el S. XIX: La equiparación y paralelismo de la pintura con la palabra, a fin de legitimarla, como símbolo de lo real. «Le réalisme est d'abord un problème de création» G. Perec (1992: 61). «Ninguna teoría, ningún saber tiene otra función, que la de ayudar al escritor a descubrir una manera más profunda de reflejar lo real, sobre el mismo plano del arte» Lukacs.

b) Categoría sémica temporal.— Los objetos forman como un sistema, no una mera contigüidad de emplazamiento. Los objetos parecen estar ocultos unos tras otros, desde la perspectiva visual cada objeto se muestra, se revela, «se dévoile», marcando a su vez el horizonte de exploración perceptiva. «El horizonte de cada objeto es lo que asegura su identidad en el curso de su exploración» (Merleau Ponty, 1978: 330).

En el texto encontraremos las posibles «trazas» que, a modo de testimonio, sirvan de ejemplo: «La moquette laisserait place à un parquet»... L. 11-12. «Trois gravures... mèneraient à une tenture»... L. 4-9. «Un autre divan... conduirait à un petit meuble»... L. 26-28. «Une porte entrouverte... découvrirait d'épais peignoirs de bain»... L. 92-95. «La seconde porte découvrirait un bureau»... L. 120-121. «Un fauteuil-club... mènerait à des classeurs métalliques». L. 157-158, cap. 1.º LC.

Las marcas del tiempo las advertimos en la adjetivación de «cuir noir fatigué» (L. 18), acepción de usado o gastado. «Un univers de couleurs un peu passées» —descolorido—. Asimismo la concepción perequiana de «univers» englobaría el espacio y el tiempo como totalidad penetrable, en oposición a mundo cerrado e impenetrable.

Los objetos «visionados» parecen tener un cierto carácter de eternidad. Los objetos podrían ser vistos «et de tout temps crées à leur unique usage». L. 220-221.

Los objetos adquieren al ser descritos una especie de sensualidad de la que «el ojo» participa como un objeto más, como fragmento de materia, en la que como observador se objetualiza, y el objeto se encarna al ser visualizado, se interioriza y a semejanza del cuadro se impone a la vista y «goza» de los aspectos sensuales, refinados, lujosos. Los objetos estarían como los propios fantasmas esperando ser vistos. «De la fenêtre... on découvrirait quelques arbres». L. 44-46. «La seconde porte découvrirait un bureau». L. 120-121. Mientras Robbe-Grillet preconiza un nuevo tipo de novela, sin historia, ni personajes, con un mínimo de trama, en el que los objetos, neutrales y expresivos, pero impenetrables e indescifrables juegan un importante papel, para Perec «ésta es una concepción esquizofrénica de la realidad, basada en la dicotomía fundamental entre el hombre y las cosas» (G. Perec, 1992: 35).

2. Personajes e Historia

No se ha hecho aún mención a los personajes que se encuentran ocultos tras el pronombre personal «Ils», funcionando como catafórico. El conocimiento que tenemos de los personajes es por la proyección en la «evaluación» subjetiva que hacen de las «cosas» (objetos) que compondrían el «apartamento». Se nos da a conocer sus nombres —Jérôme et Sylvie— en el cap. 2, pág. 21, en una situación acentuada por la acción irreal del condicional pasado y la distribución espacial «à gauche, à droite», indicando «lateralidad».

El narrador ha acomodado el discurso de los personajes al suyo, se lo ha apropiado enteramente, en su discurso, no el de los protagonistas. El punto de vista dominante es el de

los personajes, en el que confluye el narrador y se fusiona en la misma focalización. El narrador no transcribe expresiones literales del discurso de los personajes, sino que reformula su pensamiento, sus deseos, sus percepciones, sus palabras, «articula verbalmente los contenidos de una conciencia» G. Reyes.

La descripción-narración representa la concepción que los personajes tienen del apartamento «visionado» como objeto del deseo irrefrenable de posesión.

En la superficie del texto descubrimos la utilización del condicional y la tercera persona como transposición del discurso imaginario de la conciencia de los personajes, cuya forma lingüística en el acto de enunciación sería el uso del futuro. Esta forma de transcribir no sólo palabras sino pensamientos, percepciones, sentimientos se halla a medio camino entre el estilo indirecto libre y el psicorrelato.

La historia de LC aparece como «realista» y es contada de forma original y diferente: apenas hay anécdotas, ni aventuras... sino obsesiones, inquietudes, deseos, insatisfacciones, frustraciones, ilusiones, decepciones... maneras de pensar, de comportarse, de valorar.

Lo «real» se hace imaginario y fantástico. Es una «realidad vivida» en la conciencia de los personajes. Es un continuo «balanceo» entre realidad-efectiva y delirio. Es en definitiva un análisis psico-sociológico y ético-existencial.

3. Dimensión pragmático-configuracional y secuencial

En el análisis del cap. 1 vamos a seguir las indicaciones de J. M. Adam. El sistema descriptivo se plantea en torno al tema título —l'appartement—, base de la macroestructura semántica y secuencial.

Definiendo el texto como una estructura que combina dos dimensiones, una pragmática-configuracional y otra secuencial, nos proponemos poner el acento tanto en la comprensión de un todo significante como en la aprehensión significativa de una sucesión de proposiciones.

1.— Encontramos en el texto los dos elementos integrados, citados por Adam, para considerarlo como estructura: Relación jerárquica configuradora de la secuencia que se inicia con la palabra «anclaje» —Leur appartement— (L. 202). Archilexema superior que engloba a los archilexemas inferiores: «un long corridor (L. 2), une salle de séjour (L. 15), une sorte d'alcôve (L. 17), une pièce du soir... terre de bonheur (L. 69), une chambre (L. 80-81), une salle de bains (L. 93), un bureau (L. 120-121), une cuisine (L. 180).

2.— Una entidad relativamente autónoma, jerarquizada y heterogénea, sin menoscabo de una unificación significativa, en torno a los campos lexicales, que referencian la descripción de los objetos peculiares de cada estancia.

Las secuencias comprendidas entre las líneas 1-173 guardan un cierto paralelismo desde el punto de vista de su estructuración. No hacemos una afirmación rigurosa porque puede observarse una alternancia en el orden pragmático textual, al combinar diversas formas de «anclaje» de las partes, ya enumeradas, del tema-título (l'appartement), que asegura la cohesión y la coherencia temáticas y es el objeto del discurso.

Se puede ver que el locutor-escritor utiliza en el enunciado: «Ce serait une salle de séjour longue de sept mètres environ, large de trois» (L. 15-16), una reformulación que dará origen a una expansión (definición), pero antes el sintagma preposicional «À gauche dans une sorte d'alcôve» viene como a «encastrarse» (s'enchâsser) dentro del espacio abierto, por la unidad

tematizada que inicia la secuencia, encabezada por el marcador de reformulación «Ce serait» funcionando como catafórico.

Se da —como dice P. Sériot en el n.º 81 de la revista Langages— un fenómeno de opacidad provocado por el «enchâssement» sintáctico y responsable de ambigüedades de lectura... o tal vez mejor de ambivalencias. Es lo que puede sucederle al lector o intérprete de la lectura, al considerar la integración sintáctica de los dos sub-temas «salle de séjour», «une sorte d'alcôve», de quienes se predica una serie de objetos, que se suponen contenidos en el «enchâssante».

Más adelante en la línea 69 tenemos el enunciado: «Ce serait une pièce du soir», en medio de la secuencia, introducido por el marcador de reformulación así como el enunciado reformulado, mediante la operación de condensación (denominación) del organizador anafórico de cohesión: «Ce serait». A su vez, se resalta la función de resumir lo que se acaba de exponer o se ha dicho antes. (N. Bruneau. Langages n.º 104).

Si analizamos el enunciado fijándonos en la microsemántica, destacamos los lexemas «pièce» cuya referencialidad al sema se inscribe en la categoría de «espacialidad», mientas que la categoría sémica de tiempo es asumida por el lexema «soir». Estas dos variables conforman la «realidad» representada en el texto.

Siguiendo con el análisis de esta secuencia, se trata ahora de poner de relieve el carácter temporal del deíctico anafórico discursivo «Alors», que indica un contexto previamente establecido y conduce la argumentación discursiva con la finalidad de asegurar la cohesión interna. Quedaría por analizar el último enunciado de las operaciones de reformulación, muy características de las descripciones, tal vez, imitación de los discursos antropológicos. A modo de «clôture» de la secuencia leemos en L. 191-192: «Ce serait le début d'une longue journée de mai». Desde un punto de vista lexemático «longue» y «journée» reflejan la perspectiva sémica del espacio y del tiempo. De igual manera el lexema «début» que sigue al marcador anafórico discursivo «Ce serait» reforzaría el dominio del enunciado temporal cuyo referente isotópico está en el enunciado yuxtapuesto anterior «Il serait tot». Y también en los lexemas iterativos «chaque matin» (L. 186-187).

La dimensión enunciativa-pragmática del texto se organiza de tal manera que el sentido de «temporalidad» lo recorre de forma progresiva y predominante.

El final del cap. 1 es un modelo de traslación de pensamientos, del programa de vida que los protagonistas se trazan y que podría sintetizarse en los sustantivos que representarían mejor este «universo interior» (D. Cohn): «leur liberté, leur sagesse, leur culture», asumidos por la adecuación de «leurs moyens et leurs desirs» y «l'équilibre du bonheur». (L. 227-230). El relato está dominado por la narración ulterior, es decir, el acto narrativo es posterior a su historia, a lo imaginado por los personajes. El narrador utiliza su perspectiva y expresa con el condicional la retrospección del acto enunciativo. Se limita a exponer el itinerario pensado como ideal de vida, sin emitir valoraciones, ni juicios morales acerca de los personajes.

Finalmente sería preciso subrayar la categoría de «vida». Hay que reconocer a esta categoría sémica un «nivel axiológico eufórico» que de manera recurrente encontramos al final del capítulo. «La vie, là, serait facile, serait simple» (L. 174). «Ils y vivraient» (L. 205)... «une vie entière pourrait harmonieusement s'écouler entre ses murs»... (L. 216-217)... «le découvrir à chaque instant de leur vie commune» (L. 232-233).

Si tuviéramos que calificar globalmente «Les Choses» lo haríamos con las palabras que Perec dedicaba a la novela «Hirosima mon amour»: «Le chemin a été parcouru» y este recorrido es «le parcours d'une conscience».

Referencias bibliográficas

ADAM, J. M. (1990): *Éléments de Linguistique textuelle*. Liège: Mardaga.

— (1985): *Le texte narratif*. París: Nathan.

— (1989): *et Petitjean. A. Le texte descriptif*. París: Nathan.

ALBALADEJO, T. (1992): *Semántica de la narración: la ficción realista*. Madrid: Taurus.

BERRENDONNER, A. (1981): *Éléments de pragmatique linguistique*. París: Minuit.

COHN, D. (1981): *La transparrence intérieure*. París: Seuil.

COURTÈS J. (1991): *Analyse sémiotique du discours*. París: Hachette.

ESCANDELL VIDAL, M.-V. (1993): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthopos.

FAYOL, M. (1985): *Le récit et sa construction. Une approche de psychologie cognitive*. París: Delachaux & Niestle.

GREIMAS, A. J. y COURTÈS, J. (1990): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. (2 tomos). Madrid: Gredos.

HERRERO CECILIA, J. (1992): «Problemas y aspectos de la lectura y del comentario de los textos literarios». Ciudad Real. Revista del Departamento de Filología Moderna n.os 2 y 3. U.C.L.M.

KRISTEVA, J. (1969): *Semeiotike. Recherches pour une semanalyse*. París: Seuil.

LANGAGES. Revue trimestrielle n.os 55-80-81-82-103-104.

Le GUERN, M. (1985): *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.

MERLEAU-PONTY, M. (1978): *Phénoménologie de la perception*. París: Gallimard.

MORRIS, Ch. (1985): *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona: Paidós.

NAVAJAS, G. (1985): *Mímesis y cultura en la ficción. Teoría de la novela*. Madrid: Támesis-London.

PEREC, G. (1965): *Les Choses*. París: Julliard.

— (1992): *L. G. Une aventure des années soixante*. París: Seuil.

RESNIK, S. (1991): *Espacio mental. Siete lecciones en la Sorbona*. Madrid: Julián Yébenes S.A.

RONEN, R. (1990): *La focalisation dans les mondes fictionnels*. Poétique n.º 83. Seuil.

ROULET, E. et alii (1987): *L'articulation du discours en français contemporain*. París: Peter Lang.

WEINRICH, H. (1989): *Grammaire textuelle du français*. París: Didier-Hatier.